



La Nada

La experiencia de lo inmanifestado

COLECCIÓN MONOGRAFÍAS

GRUPO TSEYOR

Barcelona-España

TSEYOR
Centro de Estudios Socioculturales – Barcelona
(España)

LA NADA. LA EXPERIENCIA
DE LO INMANIFESTADO

Depósito Legal B-56.026-2008 Fecha 29/12/2008

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.

La presente edición digital es gratuita

“La Nada es ese estado de libertad que nos proporciona nuestro propio pensamiento. Ese pensamiento puesto en el Amor, en la Nada; en ese no pensar que nos invade y transporta.”

Shilcars

Nada.- La ausencia de creación, el punto en que el Absoluto reside antes de manifestarse indirectamente. La nada no es vacío, es el todo en su sentido más pleno, aunque no manifestado. Contiene todos los potenciales de la manifestación. Por eso se puede decir que la Nada es el Todo, en el sentido más pleno. Por la intermitencia cuántica el universo, a intervalos muy breves se sume en la nada y reaparece renovado. Igualmente, nuestro ser lo hace de forma inconsciente, pero también podríamos hacerlo conscientemente, teniendo la experiencia de la nada. Esta experiencia puede ser fuerte, pues en ella comprobamos que nada somos. Sin embargo, desde la nada podemos cocrear un universo o una experiencia más perfecta.

Hay que entender que la nada no es la adimensionalidad, ya que esta es también manifestación.

Glosario Terminológico. Grupo Tseyor

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. INFORMACIONES SOBRE LA NADA

EN LA ETAPA SILI-NUR

Ser conscientes de nuestra nada

3. INFORMACIONES SOBRE LA NADA

EN LA ETAPA SHILCARS

1. La no realidad del mundo tridimensional
2. La razón del Absoluto
3. Unos planteamientos adimensionales
4. Se trata de fluir el pensamiento
5. Un rayo cósmico va a penetrar nuestro pensamiento
6. La suma de los Yoes es Cero.
7. La retroalimentación del Absoluto
8. En el plano adimensional existen universalidades
9. En la dualidad se manifiesta el positivo y el negativo
10. Aprender es transmutar
11. Solo existe la manifestación de nosotros
12. La meditación es ese sentimiento de

Unidad y amor

13. El Cristo interno somos nosotros mismos
14. La música parte del infinito espacio creador
15. El pensamiento subjetivo es tan solo un concepto
16. La comunión de energías
17. En el mundo absoluto está todo el conocimiento
18. En la Nada estamos, no debemos llegar a Ella.
19. La Energía con mayúscula
20. Nada somos y tenemos la posibilidad de serlo todo.
21. La mente piensa; la conciencia no piensa
22. Todo está incluido dentro del Cero Absoluto
23. Nada existe
24. La Nada
25. En la Nada, ¿Hay amor?
26. Nada somos y lo somos todo
27. ¿Quién ha facilitado este acto?
28. Un espacio Cero
29. No somos nada
30. Los xendras de la cueva de Lanzarote
31. La Creación es un programa muy bien estructurado
32. Los colores y los 12 rayos
33. LA NADA, ¿Es la muerte o el vacío del ego?
34. El Fractal y el Consejo de los doce

35. ¿Es como un estado de gracia esa Nada?
36. En el taller de Melcor, ¿estábamos en la Nada?
37. ¿Se puede experimentar la Nada?
38. ¿Cuál es la diferencia entre la creatividad del mundo objetivo y subjetivo?
39. Los orbes, ¿son y no son al mismo tiempo?
40. El Absoluto, ¿tiene otro par de dualidades?
41. La Nada, ¿Crea automáticamente sus mundos o los crea a voluntad?

4. LA INTERMITENCIA CUÁNTICA

5. CREAR DESDE LA NADA

6. CONCLUSIONES

1. INTRODUCCIÓN

Hay una sola realidad. Ésta está sumida en la Nada. El Todo manifestado se ha creado en y desde la Nada, pero esta nunca la encontraremos bajo ninguna apariencia o forma ilusoria.

En la medida en que somos, y somos algo más que seres humanos, personalidades diferenciadas, pertenecemos a la Nada, somos la Nada misma, en un aspecto de manifestación ilusoria.

Esta pertenencia a la Nada nos permite ser creadores y cocreadores del universo. Saber que somos nada, nos permite relativizar cualquier apego a la forma.

Nuestros hermanos mayores han insistido mucho en darnos a conocer esta concepción de la Nada en relación al Todo y en relación al Absoluto.

No podemos experimentar la Nada como tal. Si nos sumiéramos en la Nada retornaríamos al Absoluto y desapareceríamos del universo de manifestación. Nuestro camino final acabará en el retorno al Absoluto, pero esperamos antes recorrerlo en todas sus facetas y contribuir así a la retroalimentación del Absoluto.

Suponemos que en la Nada está el potencial de todas las posibilidades, contenidas virtualmente. Los multiversos son un ejercicio de experimentación y de retroalimentación de la Nada, que de esta forma reconoce sus capacidades creativas y amorosas.

El universo cuántico es intermitente, es y no es, aparece y desaparece, en ese desaparecer retorna momentáneamente a la Nada, para salir de ella regenerado. Esta recurrencia a la Nada permite crear, producir energías desde un punto cero, sustenta el universo y los multiversos.

Nuestra faceta creativa se sustenta también en la capacidad que tenemos para sumergirnos en la Nada y retornar de ella plétóricos de elementos creativos. Esta recurrencia a la Nada la hacemos constantemente y de una forma inconsciente.

La presente monografía contiene la información sobre la Nada recibida tanto en la etapa Sili-Nur como en la de Shilcars. Todos nuestros hermanos han aportado ideas sobre la Nada, e insisten en esta idea tan profunda para ayudarnos a relativizar nuestros apegos e ilusiones, y permitimos asumir concepciones más amplias, comprensivas y creativas.

Los capítulos 2 y 3 de la presente monografía contienen una selección bastante amplia de estas informaciones,

contextualizadas en relación con distintos temas en torno a los cuales han salido a colación.

Los demás capítulos pertenecen a la actividad del recopilador y hay que tomarlos en este sentido, como síntesis aproximativas de la cuestión.

Una cuestión sobre la que cada cual tendrá que elaborar su propia síntesis, y esa será la más valiosa y útil para él o ella.

2. INFORMACIONES SOBRE LA NADA EN LA ETAPA SILI-NUR

“Trascendiendo mentalmente este espacio ilusorio, hallaremos la Nada. Pero, ¡oh, paradoja!, en esa Nada recrearemos nuestra realidad. Una realidad en un movimiento continuo, rico en procesos mentales sublimes.” Sili-Nur

Sili-Nur

SER CONSCIENTES DE NUESTRA NADA

Podríamos empezar por ser conscientes de nuestra nada. De que nada somos, conocemos o sabemos. Y es que nada del saber puramente intelectual nos es del todo necesario ahora, en estos momentos, en esta época, si lo que anhelamos es subir por ese imaginario

11

La Nada. La experiencia de lo
inmanifestado. Grupo Tseyor

escalón vibratorio del despertar de la conciencia.

Ignoremos, de alguna forma, pensamientos que puedan inducir a un afincamiento de la personalidad, a un reforzamiento del yo tridimensional, porque de algún modo estaremos dando alimento al ego. Esa masa egoica añadida a nuestra psicología, y que desvirtúa el pensamiento consciente y objetivo.

Es indudable que el ser humano de esta generación necesita, en el cambio cósmico que se está generando y que ya es evidente a escala planetaria, una transformación profunda de sus estructuras mentales. Y mientras estas se apoyen únicamente en digamos muletas de pura intelectualidad, el avance va a resultarle muy difícil.

Está bien que dispongamos de un vasto conocimiento sobre determinadas materias: matemáticas, física, química, biología... pero todo ello no es suficiente para el próximo salto evolutivo. Todo lo que alcanza nuestro entendimiento, que podemos tocar, oír, ver; todo lo físico y perenne, en cierto modo es relativo y por lo tanto ilusorio, maya. La realidad verdadera se encuentra en lo que aparentemente no existe, en lo "invisible" que no se ve y siente, y es porque está más allá de nuestros cinco sentidos.

Trascendiendo mentalmente este espacio ilusorio, hallaremos la Nada. Pero, ¡oh paradoja!, en esa Nada recrearemos nuestra realidad. Una realidad en un movimiento continuo, rico en procesos mentales sublimes.

Icotrem

En un estado absoluto de comprensión nada existe. En realidad, nada existe donde no existe la dualidad. En cambio, es evidente que existe un pensamiento que puede trascender esa misma realidad absoluta y transformarse en un verdadero pensamiento objetivo, pero analizado bajo la perspectiva de un pensamiento subjetivo.

Por lo tanto, hablar sobre conceptos ultrasensibles, del fractal, de la cuántica, de la física nuclear o molecular y de los micromundos, es estar hablando de algo en el que no existen barreras para el pensamiento y, por lo tanto, para la realidad absoluta. Nos estamos refiriendo a la Nada.

Por ello, los científicos que buscan la realidad conceptual verificándola en base de unos razonamientos, fórmulas matemáticas y científicas, teorías, cálculos algebraicos y altas cotas numéricas, deben encontrarse, forzosamente, ante la disyuntiva de creer que

lo que están percibiendo a través de su comprensión, es más la apariencia de las cosas que su propia esencia.

Icotrem

También podríamos pensar que si nada existe más allá de nuestro pensamiento, si el propio pensamiento no existe en un mundo de realidad absoluta o trascendente, ¿para qué iba a ser necesario luchar, esforzarse y aplicarse en la evolución del pensamiento? Bajo este punto de vista sería absurdo aplicar esfuerzos y dotar recursos a descubrir que la realidad de lo que estamos buscando es tan sólo la Nada.

Aunque un fenomenal absurdo sería creer que la Inteligencia, el Don de la Creatividad, el Pensamiento que de alguna forma nos ha creado y distribuido por este espacio y por otros muchos miles de espacios, por no decir millones de millones de espacios paralelos al nuestro, hubiese errado su percepción o su propia perfección hubiese sido errónea, al permitir que pudiésemos pensar, para llegar a la conclusión de que no existe ni nuestro pensamiento, ni nada que se le asemeje.

Icotrem

El día pasado hablamos de la concatenación o relación existente entre el micro y el macrocosmos. Hoy, hablaremos de la verdad relativa que sigue la dinámica temporal, en relación con un espacio adimensional compuesto de la Nada.

En la Nada, vamos a hallar todo lo relativo al cuestionamiento tridimensional. Vamos a hallar el sentido propio de la efectiva participación en un mundo dual en el que consta, además, una particularidad muy específica que es la causa y efecto, dimanante de un proceso atómico y que genera, indiscutiblemente, una energía que invade todas las dimensiones de espacio y tiempo.

Así, en esa conformación molecular, las expectativas de cambio, de transformación, de superación, de tele-transportación en definitiva, pueden sucederse de una forma constante, y de hecho así sucede.

Icotrem

En el microcosmos existen determinadas partículas subatómicas que interfieren ciertos procesos de transformación espiritual.

Dichas partículas, aparecen con una carga energética doblemente interpuesta con un proceso aleatorio y que, significativamente, atraviesan un espacio adimensional para permanecer de alguna forma en el hiperespacio. Y desembocar en una relación causa y efecto contraria a la general aplicación con que se establece la trayectoria energética del electromagnetismo.

Son fuerzas epicéntricas que señalan unos cuestionamientos determinados, pero que procuran o producen determinadas circunstancias contrarias a la fuerza electromagnética, digamos positiva. Así, la creación de estas dos fuerzas en un espacio adimensional crean el espacio cero, crean la Nada.

Por eso es importante conocer siempre a través de qué camino avanzamos. Si en el de las fuerzas epicéntricas de signo positivo, o en el de las de signo negativo. Porque las dos parecen adecuadas, las dos son necesarias y las dos nos van a llevar al infinito, al cosmos infinito o absoluto. Pero unas, las primeras, nos van a llevar a través del camino de la

16

La Nada. La experiencia de lo
inmanifestado. Grupo Tseyor

comprensión, de la clarificación, de la iluminación, y las otras por el camino de la oscuridad, de la negatividad, de la ignorancia.

Icotrem

Denominamos micromundo aquella parcela de pensamiento, de energía, de vibración, que no ocupa espacio pero sí lleva intrínsecamente la fortaleza atómica, pudiendo alterar todo un proceso macrocósmico.

Así en el alerón de esa participación visible, podemos estudiar, comprender y recabar información. Obviamente, dicha información siempre estará falta de la debida compenetración, por cuanto vamos a estudiar un componente mixto en base de una realidad visible y, por lo tanto, una parte que no lo será y, por ello, la medición o el cálculo será imperfecto. Y como tal imperfección, subjetiva y no menos inexacta, debido precisamente a esa parte invisible que proporciona, digamos, la mayor cantidad posible de información.

Entonces, en todos estos supuestos cabe preguntarnos si verdaderamente podemos llegar algún día a reconocer dichos estadios y participar plenamente de ellos, de su comprensión, de su entendimiento, de la asunción total de sus componentes.

Y preguntaría, a su vez, si es posible llegar a un proceso intelectual, de tal envergadura, que nos permita conocer en todo momento, en todo lugar y en toda situación -si verdaderamente importa- que la masa conocida como materia, con su volumen correspondiente, aplicado en un espacio vacío, en este caso concreto la Nada, que indudablemente tiende a participar de todo un componente macrocósmico y microcósmico, si es posible como digo, llegar a entender y a participar de su total contextura y adivinar en un breve instante de tiempo su grandiosidad, dentro de su grandiosa pequeñez.

De hecho, sí es posible llegar a comprender lo más pequeño en función de nuestro pensamiento. Lo que es más difícil de llegar a comprender, es que en lo más pequeño exista una forma de vida similar a la que tenemos por costumbre instaurar en nuestra existencia.

Por eso, debemos preguntarnos si realmente en esa microporción de materia que pueda hallarse en un átomo cualquiera, existe la posibilidad de recrearse en unos mundos o universos en los que proporcionalmente a su tamaño, puedan existir universos, galaxias, planetas, estrellas o soles, en la misma proporción y capacidad, magnitud y potencia generativa.

Entonces, ahí tenemos dónde poder indagar, estudiar, aplicarnos en la debida correspondencia intelectual y llegar a solucionar tan grandes dilemas: la propia existencia, la propia vida y la propia recurrencia en determinados instantes del tiempo y espacio que, como natural, serán relativos en todas sus magnitudes.

3. INFORMACIONES SOBRE LA NADA EN LA ETAPA SHILCARS

“También para mí resulta difícil llegar a entender la razón exacta de nuestra existencia. Eso que denominamos la Nada.” Shilcars

1. LA NO REALIDAD DEL MUNDO TRIDIMENSIONAL

En aspectos y planteamientos de un mundo tridimensional, en realidad deberíamos considerar la no-existencia, la nada.

Nuestro mundo tridimensional es nada. Es un pasaje ilusorio que, cual secuencia, nos marca un tiempo para aprender del mismo. Pero en definitiva no es nada. Nada es, y gracias a ello, se puede crear esta realidad subjetiva.

Me gustaría que comprendierais a fondo estas palabras. Para eso van a quedar de alguna forma archivadas a unos niveles en los que será factible aprehenderlas de nuevo y repasarlas. Que quedara muy clara la idea de que estamos en un mundo intangible, de que nada existe, excepto nuestro pensamiento trascendente.

Porque el otro, el pensamiento intrascendente, tampoco es en realidad nada que no sea una historia común de aprendizaje, en el que las individualidades se suceden unas a otras. Y con esto quiero dar a entender que la repetición es constante.

Es una rueda constante de apariciones y desapariciones, de actos y entreactos, en los que los figurantes, los protagonistas, están representando un papel que incluso se lo creen a pies juntillas, y por eso dan tanta importancia a este mundo, reflejo de unos sentidos ilusorios. Pero en realidad nada existe.

Y, si acertamos a darnos cuenta de esa no-realidad, empezaremos a crear un mundo real en nosotros mismos. Y esto significa un avance progresivo en vibración. Por decirlo de algún modo, nuestros estados de conciencia irán elevándose. Y en esta comprensión entraremos en un mundo de mayor vibración y, a la par, nos ayudará a fortalecernos en el convencimiento de que el mundo no existe realmente, y sí sólo como un estado ilusorio.

En ese momento, nuestro conocimiento se habrá posicionado a través de una verdadera comprensión, y al hecho de considerarnos hermanos en un mismo teatro, en una misma secuencia. Y ese hermanamiento hará posible que entendamos todos, que en el fondo llevamos la divinidad en nuestro interior.

2. LA RAZÓN DEL ABSOLUTO

También para mí resulta difícil llegar a entender la razón exacta de nuestra existencia. Eso que denominamos la nada. Y que conste que hablo de entender y no de comprender. Porque comprender a un nivel muy profundo, a un nivel de pensamiento trascendente, no hace falta. No es necesario entender la cuestión porque la misma se comprende y se asume en su totalidad.

Ahí estamos en un mundo dual y en esa dualidad existen dos polos. El polo del intelecto y el polo del pensamiento trascendente, de la intuición y de la inspiración.

A esa parte que forma la intelectualidad, le ha de resultar muy difícil entender en todo su contexto la razón de la Nada, del Absoluto, de la unidad absoluta, y de que todo el mundo que existe es ilusión. Porque el intelecto se basa en unos parámetros tridimensionales, en un cálculo matemático, aritmético, geométrico, y parte de una premisa que es la constante tiempo/espacio. Ahí puede resultar muy difícil entender la cuestión.

Pero nuestra obligación es comentarlo, explicarlo, e intentar que en vuestra mente

brille esa chispa de inspiración que haga posible que, por vosotros mismos, podáis ser conscientes de esa realidad absoluta y objetiva.

3. UNOS PLANTEAMIENTOS ADIMENSIONALES

¿ De qué serviría ahora que hablásemos de textos sánscritos o de un conocimiento universal ya expuesto con anterioridad? Interesa que vuestra mente evolucione. Y debe evolucionar a partir de lo que no sabe. A partir de unos planteamientos adimensionales y, en ese conjunto que forma la universalidad del concepto de la nada, del no ser, del no estar, hallaremos complacencia a este espíritu inquieto de investigación y de perfeccionamiento.

A través de la sabiduría gnóstica, en un contexto adimensional, hallaremos explicación a nuestras incógnitas. Pero debemos ser nosotros mismos quienes instemos esta pregunta y hallemos nuestra propia respuesta. Respuesta que no la voy a dar yo

precisamente para no interferir en vuestros planteamientos tridimensionales.

4. SE TRATA DE FLUIR EL PENSAMIENTO

Solamente se trata de fluir el pensamiento. La idea, la imaginación, la creatividad, no se construye, no se aprende. Nace en el infinito mundo interior.

Vamos a crear una sociedad armónica porque este es el momento. Y la vamos a crear con equilibrio y armonía. Vamos a dejar atrás esos pensamientos egoicos y de manipulación, de estratificación, de intereses mercantilistas...

Vamos a darlo todo, porque todo lo vamos a recibir y, sobre todo, sin esperar nada a cambio.

Esa entrega es la que el ser humano debe entender en lo más profundo de su corazón. El árbol nos da sus frutos y no espera nada a cambio. Así deberíamos actuar nosotros, dar el fruto y ese pensamiento de amor, de entrega sin esperar nada a cambio, sin ningún interés. Es lo que va a florecer muy próximamente.

Y, ¿cómo es posible eso?, ¿cómo va a nacer de la nada ese algo que nos va a transformar? Sencillamente, porque el cosmos está preparado y, para ello, utiliza todos sus mecanismos y nuestra mente está preparada para recibirlos. Y, ¿cómo va a recibirlos nuestra mente? A través de la llegada de un rayo sincronizador que nos va a formar.

5. UN RAYO CÓSMICO VA A PENETRAR NUESTRO PENSAMIENTO

Un rayo cósmico que va a penetrar en las estructuras más profundas de nuestro pensamiento, de nuestros cromosomas y los va a transformar. Y más que transformar, clarificar, ordenar, ampliar. Y eso significa una ampliación de conciencia.

Y ello significa, también, que de nada nos va servir el estudio de filosofías antiquísimas. Porque ahora ya no es el momento de aprender. Es el momento de la transformación. Es el momento del cambio. Es el momento de crear de la nada. Sí, amigos, de la nada.

Nosotros, en nuestro mundo, creamos. Y creamos de la Nada cuando precisamos de un objeto para que cumpla unas determinadas funciones. Lo creamos de nuestro pensamiento y se transforma. Y ello, ¿qué significa? Significa que ordenamos atómicamente para crear. Y esto que puede parecer a vosotros un imposible, no lo es.

Tenéis esa capacidad, empleadla. Cread en vuestro pensamiento lo que anheléis y lo alcanzaréis. Y más adelante, cuando vuestro pensamiento lo crea así conveniente, podréis crear lo que vuestro pensamiento pueda creer que es posible hacerlo.

6. LA SUMA DE TODOS LOS YOES ES CERO

Todos los yoes asumen una procedencia y un origen del mismo fractal, del mismo componente holográfico, dividido en parcelas vibracionales que hacen que nuestro pensamiento se diversifique. Pero, pregunto, esa diversificación, ¿en el fondo no es lo mismo? Si sumamos los yoes llegaremos a una conclusión, que la suma de todos ellos es cero.

En ese cero está el Absoluto, en ese

27

La Nada. La experiencia de lo
inmanifestado. Grupo Tseyor

cero está la nada, en ese cero está la realidad auténtica. Pero para salirnos de esa realidad auténtica y retroalimentarnos a través de los propios yoes, aplicamos un concepto mental. Que ese concepto significa que la parcelación de las individualidades nos va a permitir un proceso ergonómico equilibrado y completo. Además, la suma de todos los yoes en definitiva es pensamiento únicamente, y por lo tanto creatividad absoluta en la suma de su cociente.

7.LA RETROALIMENTACIÓN DEL ABSOLUTO

El Absoluto de alguna forma se diversifica para retroalimentarse a sí mismo. Es como aquella especie que necesita la procreación para establecerse en un determinado plano existencial.

Así, pues, el Absoluto nace, por decirlo de algún modo, de un *big bang* imaginario en el que se estratifica y se diversifica infinitamente para re- encontrarse a si mismo en un proceso holográfico que, tarde o temprano, vuelve a su origen.

Así pues, al diversificarse el Absoluto aparece en escena lo que podríamos denominar un multiverso. Este multiverso, que ha nacido previamente a través del fractal, al nivel microcósmico, establece unas coordenadas y planteamientos preestablecidos. Los mismos son el insuflar energía. Una determinada energía para que los planos diversificados en este multiverso se concentren en un objetivo común de *religare*. De ahí nace el concepto de religión.

Y esas partículas que en todo el universo holográfico forman el Todo, obedecen a una diversificación que terminará, en un momento determinado, comprendiendo un solo tronco, es decir, al Absoluto, la Nada, y vuelve a iniciarse con dicho proceso.

8. EN EL PLANO ADIMENSIONAL EXISTEN UNIVERSALIDADES

En un espacio adimensional no existen los planteamientos psicológicos del plano tridimensional, no existen individualidades, existen universidades holográficas, existen

29

La Nada. La experiencia de lo
inmanifestado. Grupo Tseyor

pensamientos comunes y, por lo tanto, la individualidad solamente es posible realizarla y llevarla a cabo en este plano tridimensional.

Muchos son los seres que han aparecido en diferentes épocas aportando la idea del Cristo, del pensamiento crístico, de esa transformación, de esta sublimación de energías, ¿qué más da el nombre que les podamos dar?, todos forman parte de ese holograma, todo forma parte de ese Todo Absoluto que a la vez es la Nada.

Si lo que se anhela es avanzar en un planteamiento de sublimación de energías, de equilibrio y de armonía, deberíamos abandonar en cierto modo conceptos que pueden enclaustrarnos en un *maremágnum* de ideas prefijadas, de ideas adquiridas. Y, ¿qué mejor que evolucionar a través de las propias ideas adquiridas a través de planos adimensionales?

¿Tan difícil es entender que el planteamiento tridimensional está casi agotado y que hemos de renovarnos con planteamientos subliminales, a través de un proceso superior?

9. EN LA DUALIDAD SE MANIFIESTA EL POSITIVO Y EL NEGATIVO

Existen espacios adimensionales y “existe” la Nada. Y “existe” el Absoluto como denominador y confluente de esa Nada.

El Absoluto se diversifica, como he dicho antes y, para ello, necesita participar de un mundo dual. En dicha dualidad, se manifiesta el positivo y el negativo. Y, justo en el equilibrio de ambos, aparece el no espacio, el espacio cero. Aparece nuevamente el Absoluto, la Nada.

En realidad el significado de todo ello es que debemos aprender a observarnos, mejor dicho a auto-observarnos de una forma consciente y constante en el tiempo.

Debemos vernos como a través de un mundo sin formas, sin pensamientos preestablecidos.

Debemos vernos como a través de un espejo, sabiendo que vivimos o existimos en un espacio dual. Y buscaremos el equilibrio porque en ese punto está la transformación de nuestras impresiones. Y cada vez que nuestras impresiones se reconocen o son

reconocidas por nuestra propia esencia, avanzamos un grado evolutivo.

10. APRENDER ES TRANSMUTAR

Estamos “aprendiendo” todos. Transmutando, mejor dicho. Porque el hecho de aprender no es aplicable al ser humano, ese ser que piensa que piensa, pues ya no puede entrar en la dinámica del aprendizaje puro y simple. Porque ya *ha alcanzado ese nivel vibratorio que le ha hecho conocedor de todas las estructuras adimensionales*, de todo el conocimiento holográfico. Y, más allá de él, ese universo absoluto.

Por lo tanto, nosotros, los seres humanos, estemos donde estemos en el cosmos, no venimos a aprender, venimos a transmutar. Y, ¿qué significa realmente tal concepto? Significa *religar* el conocimiento absoluto en la medida en que nuestra mente adimensional se hace perfectible y acondiciona dicha vibración y conocimiento.

Conocimiento que lo aprehendemos en la medida en que nuestra conexión con el espacio creativo se realiza. Y, ¿cómo realizar dicha conexión? Sencillamente, sin valores

añadidos, sin pensamientos interesados, sin tratar el secretismo u ocultismo, o bien hermetismo. Únicamente como herramienta que nos va a dar el conocimiento, porque se nos está pidiendo, además de una mente abierta y fluida, una mente humilde.

Estamos hablando de conexión con un espacio absoluto que es la nada, en donde nada existe. Y precisamente porque nada existe, existe todo. De ahí el concepto de humildad, de ese pensamiento de sencillez.

11. SOLO EXISTE LA MANIFESTACIÓN DE NOSOTROS

En realidad no existimos. En cambio, sí, la manifestación de nosotros mismos a través del “espejo” tridimensional que nos permite darnos cuenta de nuestra manifestación.

12. LA MEDITACIÓN ES ESE SENTIMIENTO DE UNIDAD Y DE AMOR

La meditación es ese sentimiento de unidad. Es ese sentimiento de desprendimiento, de amor, de no deseo. Es ese sentimiento de dar a los demás sin esperar nada a cambio. Es ese sentimiento que nos hace humildes, pacientes, amorosos, bondadosos. Es ese sentimiento que parte del corazón y no de la mente. Es ese sentimiento que aparta, sin uno darse cuenta, los sentimientos de desconfianza, de temor, de odio, de amargura...

Aunque no se trata de erradicar el ego en nosotros, sino de equilibrarlo y armonizarlo. Porque al mismo tiempo nos sirve para la exploración interior y darnos cuenta de nuestra real capacidad psicológica.

Y, cuando llegamos a dicho equilibrio, llegamos a un punto cero, llegamos a la nada.

13. EL CRISTO INTERNO SOMOS NOSOTROS MISMOS

Valga decir que lo que interesa ahora es tomar conciencia de que nadie ni nada debe hacernos retroceder el paso, y que nuestro camino está abierto para llegar a profundizar en la idea del Cristo. El Cristo interno que en definitiva nos está esperando. Ese Cristo interno que somos nosotros mismos en la profundidad de nuestra propia consciencia.

Entonces yo preguntaría, ¿de qué interior hablamos? Porque si entendemos que en un mundo de manifestación el interior es nuestra consciencia, pero la consciencia no está en el mundo de manifestación, dicho interior en realidad no existirá. Y no existirá precisamente porque el interior no existe, y la consciencia tampoco. Porque en la nada, nada existe.

He ahí una gran paradoja: no existe nada para que exista todo: el ser y no ser. Entonces, en la dualidad del mundo de manifestación, tendremos que convenir que únicamente existe pensamiento, aunque éste tampoco exista en realidad.

14. LA MÚSICA PARTE DEL INFINITO ESPACIO CREADOR

El hombre, a veces, busca en el ruido, en la música, en el contacto con los demás, el sentirse acompañado, el no sentirse solo. Y, a veces, busca el propio ruido para manifestarse a sí mismo su propia existencia tridimensional.

Pero muchas veces también, a través de la música, el hombre busca el reencuentro consigo mismo, porque la música parte de ese infinito espacio creador en el que impera la creatividad.

De todas formas, la música del silencio, el silencio absoluto, significa, además, que el individuo se encuentra a sí mismo en un espacio sin tiempo, en la nada.

Esa es la música del silencio es a la que me refiero. Ese estar en un mundo completo a través de uno mismo, sintiéndose que forma parte de todo ese infinito mundo creador.

La música del silencio es la más perfecta sintonía que el individuo, el ser humano, el Hombre, pueda encontrar jamás.

En este mundo tridimensional debemos ser inteligentes y escoger aquellas melodías, aquellas notas musicales, que van a hacernos vibrar en comunión como si de un eco universal se tratara.

Somos lo suficiente inteligentes como para entender que una buena música, unas buenas vibraciones, van a mejorar todo nuestro entorno, van a mejorarnos psicológicamente, van a mejorar nuestra percepción.

Seamos lo suficientemente inteligentes como para entender que ciertas melodías van a reencontrarse en un punto contrario al deseado o anhelado. Con composiciones que pueden invertir nuestro proceso evolutivo.

Ahí está la dificultad amigos. Saber hallar música que haya sido compuesta a través de la creatividad objetiva, a través de ese mundo infinito de percepciones en el que impera el amor.

Porque hay mucha música en vuestro mundo que ha sido concebida a través de medios no de tipo superior, sino más bien favorecida con vibraciones que pueden alterar nuestro estado de ánimo y ausentarnos de ese común denominador que es la armonía y el equilibrio.

15. EL PENSAMIENTO SUBJETIVO ES TAN SOLO UN CONCEPTO

En el fondo, ¿qué es un pensamiento subjetivo? El pensamiento subjetivo no es la contraparte del objetivo; no confundamos los términos.

Pensamiento subjetivo únicamente es un concepto. Es como decir que el pensamiento subjetivo es un pensamiento parcialmente objetivo, no completo.

Llegados a este punto, nos daremos cuenta de que únicamente existe pensamiento. Aunque unas veces se manifiesta en puntos concretos y por lo tanto es, y otras, en puntos inconcretos, digamos transcendentales, en los cuales no es, porque no es nada. Y en esa nada únicamente existe pensamiento objetivo.

Así, siguiendo por ese hilo conductor, digamos que el pensamiento es único, y por lo tanto, no es. Y, a su vez, se permite dentro del paréntesis espacio/tiempo manifestarse y, por lo tanto es, siendo nada. Y si invertimos los términos, podemos decir que el mundo físico es nada, y el mundo adimensional es todo. Y todo y nada vienen a ser lo mismo.

16. LA COMUNIÓN DE ENERGÍAS

Cuando celebramos comunión de energías aquí en esta sala, estos días, lo que estamos haciendo es unirnos en un punto del Universo en el que no hay nada. Es la adimensionalidad en un mundo de manifestación. Pero en realidad amigos no hay nada.

Si pudierais observar esa rueda de energía que todos formamos, si pudierais ver, con vuestros propios ojos, que estamos juntos en el Universo, flotando en el espacio, unidos por un centro de energía que gira y gira en espiral, y que expande su energía por todo el Cosmos, os daríais cuenta enseguida que estamos en la nada, que viajamos por el espacio, en la nada, lo cual significa adimensionalidad.

Fijamos unos puntos de referencia en la tridimensionalidad, que es la nada también. Y creamos con nuestro pensamiento un mundo físico, compuesto de átomos y moléculas, y porque así el fractal nos sirve para la experimentación, a través de la manifestación densa de energía vibracional.

Pero en el fondo, amigos, hermanos, estamos en un mundo sin nada. Flotando en el espacio.

Somos una chispa de energía, si es que podemos denominarlo así.

Somos únicamente pensamiento que se manifiesta en un momento determinado en un punto del espacio, para retroalimentar al Absoluto.

El universo es infinito, en él estamos todos nosotros. Puedo sugeriros que lo comprobéis a través de vuestra propia consciencia.

17. EN EL MUNDO ABSOLUTO ESTÁ TODO EL CONOCIMIENTO

Precisamente en esa Nada, en ese mundo absoluto que es la Nada, está todo el Conocimiento.

Y el Conocimiento lo asimila cada individuo en función de la vibración de su pensamiento, de la vibración o frecuencia vibratoria de la que esté compuesto.

En ese mundo adimensional, en la Nada, precisamente hallará respuesta a todo, y lo hará en función de su pensamiento, y de la fuerza creativa del mismo.

Y en esa misma Nada recreará su propio universo y las formas que en él mismo habiten o cohabiten, en función también de su grado de comprensión profunda, absoluta. Y trascendente.

18. EN LA NADA ESTAMOS, NO DEBEMOS LLEGAR A ELLA

Queridos terrestres. Amigos, hermanos queridos como digo, y amados, porque del amor hemos nacido, del amor somos y del amor no somos. Soy Aumnor de Ignus.

En pocas palabras resumiremos hoy la cuestión. Tenemos todo el tiempo, ¿para llegar a qué?, pregunto. Para llegar a la nada. Esto es consecuencia primeramente del desconocimiento, porque en la nada estamos, no debemos llegar. Y en cambio recreamos un mundo manifestado para crear en la nada ese mismo mundo.

Todo ello puede parecer una incongruencia, pero no lo es. Por cuanto vosotros, aquí ahora, más tarde, tal vez mañana, pasado mañana, el año que viene... vais a experimentar, dentro de esa rueda de recurrencia, mil y una experiencia vivencial.

Por lo tanto, aunque sea nada lo que nos rodea, y sea nada todo, la experimentación de ese mundo algo será, aunque nada sea. Y aquí termino por ahora mi exposición, para que reflexionéis.

Efectivamente, nos despedimos. No sin antes recordaros que tenéis un camino que recorrer. Un precioso camino lleno de ilusión, de prosperidad y de amor.

Y que lo vais a andar juntos, porque juntos encontraréis siempre las respuestas adecuadas, y porque además las hallaréis en ese mundo adimensional, en el que todo es perfecto.

19. LA ENERGÍA CON MAYÚSCULA

Como siempre es un placer estar con todos vosotros y con la Energía. Energía que en este caso no debemos confundir con la energía del mundo de manifestación, por cuanto ésta es simplemente un conducto lineal, radial al mismo tiempo, que nos permite compenetrarnos y unirnos en un símil de lo que puede ser la unión adimensional, sin esta clase de energía. Pero sí, esta otra que denominamos Energía, en mayúsculas, y que nos simboliza el Todo, la Nada, y todo cuanto podamos pensar y no pensar, todo cuanto podamos saber y desconocer, porque esto es la Energía en mayúsculas.

El síntoma claro de lo que puede representar la Energía, en mayúsculas, es aquello que no puede representarse con ningún ejemplo y parámetro conocido, que no puede compararse con el estímulo mental. Sin deseo, sin merma alguna, sin fallo alguno.

20. NADA SOMOS Y TENEMOS LA POSIBILIDAD DE SERLO TODO

Me gusta matizar ese aspecto de la nada porque interesa que vuestras mentes vayan recogiendo la impresión de que si la gran magnificencia del Absoluto la comparamos con la nada, siendo como es inmensamente potente y preciosa, pues será ocasión para pensar también que nuestras mentes habrán de relativizar todo ese aspecto. Extrayendo una conclusión: que nada somos y que al mismo tiempo tenemos la posibilidad de serlo todo.

Así pues, en este mundo tridimensional, y en todos los mundos de manifestación, hemos venido a pernoctar transitoriamente. Unos, a través de un cuerpo temporal que afortunadamente o desgraciadamente, según los casos, tendrá que abandonarse. Y otros, debido a sus niveles de conciencia, con un cuerpo perenne y eterno. Este es un proceso que invariablemente nos llevará a un cambio, y este cambio se va a efectuar en función de dichas coordenadas.

Aunque es importante reconocer que estamos en unos instantes en los que es posible empezar a crear ya las posibilidades como para que determinados cuerpos físicos se mantengan incólumes ante el paso del tiempo. Y pregonen su eternidad por todo el cosmos de una forma abierta, reconocida, y empleándose a fondo en fomentar el amor. Otra vez la palabra amor para significar el máximo al que podemos aspirar en nuestro pensamiento.

En estas formas de vida diversas que existen en el mundo de manifestación, encontramos a faltar particularidades muy específicas. La mente única y global se diversifica y, al hacerlo, crea necesidades que en el fondo son las que nos espolean para completar ese puzle cósmico que invariablemente nos lleva, de conseguirlo, a unificarnos en un solo elemento y no elemento, cual es la Nada o Absoluto.

En este proceso que realizamos siempre, eternamente, hay diversos procedimientos: unos que derivan hacia la renuncia de uno mismo ante la realidad tridimensional porque se da perfectamente cuenta de la ilusoria realidad que la misma representa, y otros que navegan por ese espacio cósmico, conscientes de que dicha realidad es relativa, y se afanan en mostrarlo. Referenciándolo a aquellas otras partes

menos “favorecidas”, entre comillas, de dicho conocimiento. Pero todos, sin duda alguna, estamos avanzando.

21. LA MENTE PIENSA; LA CONCIENCIA NO PIENSA

Hablando de la mente, conviene refrescar que la misma, dicha mente, es un eslabón más dentro de la cadena del mundo de manifestación. La mente piensa, por lo tanto existe. En cambio, la conciencia no piensa porque sabe. No necesita pensar, dispone de otros mecanismos que no son los de la mente para entender y comprender.

Así, no vamos a confundirnos entre mente y conciencia. Porque la mente dimana directamente de la orden del fractal, que traslada al mundo de manifestación la réplica exacta de ese otro Pensamiento que la propia Conciencia, que la propia Nada ha creado para que, en correspondencia con ese otro pensamiento, que es nada también, se manifieste en el mundo tridimensional, y se analice y se elabore a través de la mente.

Una mente que se diversifica infinitamente a través del mundo de manifestación. Tanto del mundo visible, como

del invisible pero mundo de manifestación al fin y al cabo. Así pues, la mente, diversificada infinitamente en todos y cada uno de nosotros, cumple una función, que es la de pensar.

Y la conciencia de cada uno de nosotros no piensa, es la Nada. Esa Nada de la que tanto hemos hablado, y que en definitiva lo contiene todo, y en potencia es Todo, pero a su vez es nada.

Si extrapolamos dicho pensamiento o razonamiento hacia el mundo de la adimensionalidad, entenderemos que la consciencia no piensa pero es y sabe en todo momento lo que conviene hacer, porque está involucrada en un gran Caos¹, el caos del universo eterno.

Y ese caos lo contiene todo y lo extrapola hacia el mundo del determinismo, hacia el mundo de manifestación. Y las mentes, la mente global en definitiva, elaboran sus proyectos y los desarrollan. Y esto mismo hemos de intentar extrapolarlo, de una forma simbólica también, a través del proceso grupal.

Tseyor (Tiempo Simbólico Estelar del Yo en Retroalimentación) somos infinitos

¹ En la mitología griega el Caos es el estado primitivo de existencia del que surgieron los primeros dioses. En griego antiguo Χάος significa 'vacío'.

seres atlantes, por cuanto atlante es el ser que piensa que piensa. Y elabora, ese ser, en el mundo de manifestación, dictaminado por la orden del fractal, todo un proceso de pensar. Y se distrae en el cosmos holográfico cuántico, recreándose en los mundos y multiversos sin fin.

22. TODO ESTÁ INCLUIDO DENTRO DEL CERO ABSOLUTO

Desde la micropartícula hasta el gran universo o multiverso, comprendiendo a su vez todas las galaxias y todos los mundos, tanto visibles como invisibles, incluso también conteniendo todos los sueños y fantasías que ha habido, que hay, y que pueda haber en el mundo de manifestación, todo, estará incluido dentro de ese huevo cósmico, dentro de ese cero absoluto.

Por lo tanto, hay un momento en el que no podemos distinguir si el mundo de manifestación es la nada. Incluso no podemos distinguir teóricamente, claro esta, si en la

nada está el mundo de manifestación, porque todo es lo mismo.

Y, cuando llegamos a esa ecuación, o conjunto matemático, nos damos cuenta, a través de la alta matemática cuántica, que nada existe porque todo es una figuración de los sentidos. Incluso el propio Absoluto es una figuración de los sentidos porque el mismo es inimaginable.

Nuestra humildad nos obliga a reconsiderar eso mismo que estoy diciendo, que es inimaginable el Absoluto. Porque si en la pretensión de imaginarlo llegásemos a otra conclusión, dicha conclusión sería totalmente falsa por cuanto como digo el Absoluto es inimaginable.

Y, aun creyéndonos en la razón absoluta, estaríamos en un error. Habríamos caído en la soberbia de creer que podemos llegar imaginarnos cómo es el Absoluto. Supongo que dicha exposición queda suficientemente clara, o puede llegar a clarificar un poco nuestras mentes.

23. NADA EXISTE

En realidad el fractal, el mundo de manifestación, la esencia misma, todo ello no existe, nada existe. Aun cuando en realidad el fractal

49

La Nada. La experiencia de lo
inmanifestado. Grupo Tseyor

ordena adecuadamente todo un proceso de manifestación para que se manifieste a través de unas leyes físicas, perpetuando una relación paralela y constante, e intermitente a la vez, con el mundo de la nada, con la nada misma.

Por lo tanto también, la nada misma y el mundo de manifestación están en un equilibrio completo, en dos platos de una balanza que se equilibran perfectamente. Esto nos viene a indicar que el mundo de manifestación es una réplica exacta del mundo inmanifestado, del mundo de la nada. Por eso mismo la suma de todo el mundo de manifestación es igual a la nada. Por lo tanto, nada es el mundo de manifestación.

24. LA NADA

Podemos comprobar una masa sólida y creernos que ahí no está la nada pero en realidad está la nada también. Empezaremos a investigar los átomos, las moléculas, las partículas... y reconoceremos espacios completamente vacíos: hay una nada evidente, existe una nada.

Estaremos dentro del átomo y descubriremos espacios vacíos. Como es lógico, hallaremos la nada pero no nos

referimos a esa nada, porque esa nada es manifestación. Y la Nada en realidad es nada, y ni eso hay, nada.

25. EN LA NADA, ¿HAY AMOR?

Pues evidentemente no lo sé. Porque de saberlo estaría en el propio Absoluto, y francamente estoy a años luz de llegar a esa comprobación.

En cambio, observando el mundo de manifestación, observando también en el mismo que el Amor está en todo, desde la micropartícula al átomo, al mundo visible, a las personas, a los hermanos mayores, a los animales, a las plantas, al universo entero, respirando Amor por todos sus poros, entiendo que en la Nada debe haber también Amor.

Por lo tanto, mi deducción es puramente especulativa, y repito, debo entender que existe el Amor en la Nada, precisamente porque en el mundo de manifestación existe también el Amor.

26. NADA SOMOS Y LO SOMOS TODO

En realidad, pues, la verdadera existencia de todos y cada uno de nosotros no lo es en ningún plano, ya no adimensional ni invisible, sino que la verdadera existencia de nosotros mismos está en la Nada. Y esto quiere decir que nada somos. Y si nada somos, no somos nada. Por lo tanto también, nosotros, como esencias, como réplicas auténticas, genuinas, somos el mismo Absoluto.

Y el Absoluto, ¿qué es sino nada y todo a la vez? Pues nosotros como conciencias, nada somos y lo somos todo a la vez. ¿*Por qué*, preguntaría, *la conciencia es nada y lo es todo a la vez?* Y la contestación no puede ser de otra manera: si la conciencia fuera, sería. Y, ¿qué sería entonces si la conciencia fuere?: sería exactamente un pensamiento egoico.

Sería un pensamiento que habría generado el propio cerebro, el cerebro de una mente ilusoria, virtual. Un cerebro muy bien diseñado, con un comportamiento racional que podríamos considerar de efectos muy perfectos, pero que en definitiva sería una pura virtualidad, por lo tanto nada sería.

27. ¿QUIÉN HA FACILITADO ESTE ACTO?

Es todo un compuesto, no es unidireccional, es global, es holográfico. Es todo al instante. Por un lado, se siguen unas directrices, un organigrama, unas funciones, por otro, el actor, en este caso vosotros, en vuestro lugar, estáis avanzando muy rápidamente, tomando posiciones, debatiendo temas muy interesantes en la adimensionalidad, reconociéndoos cada vez más en vuestras propias capacidades.

Eso lleva a un clímax, al punto exacto donde tiene que llegar. Y pedís. Y al pedir verdaderamente, como cocreadores del universo, el universo debe responder. Porque el universo siempre responde a la solicitud de ayuda, cuando está plena de objetividad y de amor.

Entonces, el universo crea estados abióticos por pura necesidad, y los activa desde la propia Nada porque vuestras réplicas pueden así hacerlo. Porque son también al mismo tiempo la nada. Y se extrapolan hacia el mundo de manifestación a través del fractal, y desde allí pasan a vuestras mentes. Y he

aquí el resultado. ¿Dónde está el principio, dónde el final? Amigos, hermanos, en la eternidad todo es al mismo tiempo, al instante. Definirlo, aunque sea tan burdamente como lo acabo de hacer ahora mismo, puede que sirva para ilustrar un poco vuestras curiosas mentes.

28. UN ESPACIO CERO

Así, en este pensamiento que hemos conformado ahora, diciendo que somos pura síntesis, podremos darnos cuenta de que gracias a la memoria solemos creer en un mundo fijo, en un mundo perpetuo, en un mundo aparentemente quieto. Pero en realidad no es así.

Al instante mismo en que se produce el *input* que se traduce en un estado vibratorio determinado, le sigue un espacio en la nada. Un espacio cero el cual se retroalimenta de una memoria histórica para cubrir ese vacío. Por lo tanto, ahí nos reafirmamos en el sentido de la síntesis.

Somos síntesis, en el sentido mismo de la permanente estructura biónica que hace posible que nuestros cuerpos se materialicen, se manifiesten en un determinado tiempo y

espacio y, por lo tanto, se conjuguen distintos o diversos estratos o situaciones.

Aunque en realidad la síntesis nos viene a indicar que en definitiva ni eso somos. Ni síntesis, ni espacio, ni por supuesto espacio temporal, sino un presente eterno que se vale precisamente del accionamiento retroalimentario que el Absoluto aplica para la diversificación.

Así, cuando no disponemos de un cuerpo físico, porque a través de las leyes retroalimentarias y producto del propio electromagnetismo éste, el cuerpo físico, se disuelve, se transforma, transmuta... continuamos siendo síntesis.

Entonces, esa síntesis tampoco es, como no lo es tampoco cuando, afincada en el mundo tridimensional de causa y efecto, procura un estado determinado para el deambular tridimensional.

29. NO SOMOS NADA

Con todo ello, y en resumen, vemos o podemos verificar, al menos de una forma racional o bastante lógica, que aun siendo un pensamiento, aun siendo puramente síntesis, aun siendo conscientes de nuestro deambular, aun siendo conscientes de nuestros sentimientos, incluso de nuestro deseos y pasiones, inclusive de nuestros anhelos, en definitiva nada de eso somos, porque no somos nada.

Ahí está la razón exacta y concreta de hacia dónde debemos maniobrar, en este caso dirigir nuestro pensamiento. Un pensamiento que puede dirigirse precisamente por el estado en que está, y por eso mismo puede transmutarse.

Aunque, repito, en definitiva nada de lo que creemos ser somos, porque nada somos. Y si acaso fuésemos, en realidad no seríamos nada por cuanto sería una pura elucubración de los sentidos.

En todo ese razonamiento que os puede sonar algo distante y distinto de lo que hemos venido aplicando hasta ahora, hay una realidad encubierta. Y es que si llegando a descubrir la realidad de que todos nosotros y todo el universo y multiversos no es nada, y todo el volumen que aparentemente ocupa el

mundo visible cabe en un alfiler, en el ojo de un alfiler, y aún sobraría un infinito espacio por cubrir, esto nos habría de indicar que nuestro pensamiento debería “obrar un milagro”, entre comillas, claro está.

Un milagro que aparentemente puede parecer un imposible, pero solo aparentemente. Y, si acaso fuésemos capaces de dirigir nuestro pensamiento a través de la intuición y de la creatividad, utilizando esa parte de nuestro cerebro que es la que nos señala como que no es, pero que a la vez lo es Todo, nos daríamos cuenta también de que aparte de estar figuradamente aquí todos reunidos, estamos al mismo tiempo unidos, y de verdad, en una gran sala, circular por supuesto, en la que todos cabemos. Porque todos los elementos atlantes del universo caben, y de sobra, en el ojo de una aguja.

30. LOS XENDRAS DE LA CUEVA DE LANZAROTE

Todo ello forma parte de un conglomerado holístico, y la cámara pudo revelar la ocasión en que se produjo.

Aunque, en realidad, si prestáis atención a vuestro interior y a lo que vuestro corazón os indica, tal vez también os apercibáis de que en el momento en que aparecen los orbes o xendras, el componente externo que rodea a los mismos en realidad no existe. Por cuanto el individuo no está precisamente y concretamente en ese lugar, sino en la nada, en la adimensionalidad, compartiendo con todo el universo.

31. LA CREACIÓN ES UN PROGRAMA MUY BIEN ESTRUCTURADO

Es fantástica la Creación. Es un programa, digamos informático, muy bien estructurado. Un holograma perfecto. Y en cada punto de ese holograma existe un universo. Esto nos viene a indicar que en cada punto de nosotros mismos puede existir, y de hecho así es, un universo.

Cada átomo y molécula puede ser un universo entero, compuesto de galaxias, planetas, soles, estrellas... Sí, puede que para nuestra mente determinista sea difícil de

entender tal procedimiento. Aunque no hay nada imposible y todo lo que podemos imaginar que es posible, lo es efectivamente. Todo lo que nuestra mente pueda llegar a pensar o imaginar que exista, existe verdaderamente y, si uno de nosotros cree que existe millones de veces en distintos mundos paralelos, es porque realmente es así.

En definitiva, que todo es un conglomerado holístico y todo a su vez puede resumirse en un punto. Y menos que en un punto: en la nada. Este es el valor intrínseco del pensamiento, del pensamiento objetivo, claro. Un pensamiento que por su objetividad puede crear, y crea tantos mundos y situaciones como capacidades tiene para ello.

Este, es uno de los infinitos mundos. Por eso hablamos de relatividad. La relatividad, por tanto, nos será muy conveniente tenerla en cuenta porque así, tal vez, no nos afincaremos en nuestra personalidad, no nos aferraremos tanto a la materia.

Tal vez, siendo conscientes de la relatividad de lo que somos, podremos desapegarnos. Porque este es el objetivo: llegar a desapegarnos totalmente de nuestros condicionamientos mentales.

32. LOS COLORES Y LOS 12 RAYOS

Los colores, lógicamente, se materializan cuando se manifiestan en este mundo tridimensional. Y la suma de todos los colores forman el blanco, y el blanco simboliza todos los colores.

Aunque verdaderamente nada de todo ello existe. Nada existe, amigos hermanos y esto lo podréis ir asumiendo, no se puede explicar. Lo asumiréis poco a poco en vuestra mente cuando empecéis a extrapolar el pensamiento y os encontréis en la nada, absolutamente en la nada. Esta impresión produce a su vez un gran *shock* al descubrir que no se es nada.

Cuando la mente está dispersa, puede producir alteraciones. Por eso, por eso mismo, tratamos de preparar vuestras mentes. Confiando a su vez en que seréis responsables y pacientes, y que actuaréis con mucha prudencia, y que no os aplicaréis el cuento del aprendiz de brujo.

Que, de alguna forma, os dejaréis llevar por vuestra intuición y confiaréis plenamente en vosotros mismos, así también en vuestros hermanos. En este sentido, confiando plenamente en que el hermano mayor puede

tener algo más de conocimiento y, a su vez, ser prudente y plenamente amoroso para guiaros en ese aspecto.

Y os estamos preparando, o nos estamos preparando, precisamente para que vuestra mente no sufra ninguna alteración, porque invariablemente a través de las energías que se están recibiendo, que actúan a un nivel muy profundo y producen vibraciones distintas, muchos de vosotros iréis experimentando ciertos factores sorpresa, y necesitamos que empecéis a prepararos.

A preparar esa masa crítica para que pueda soportar dichos cambios vibracionales, de tipo adeneístico, claro está. Para que si se produce ese encuentro con la nada, no sufráis y sepáis en todo momento que de esa misma nada floreceréis y empezaréis a cocrear.

Porque el humano atlante doble pensante crea cuando precisamente está en la nada. Porque allí se asemeja al puro creador, al Absoluto. Y es entonces cuando con pleno conocimiento de causa crea, modifica, regenera y transmuta.

33. LA NADA, ¿ES LA MUERTE O EL VACÍO DEL EGO?

La nada es nada. Por tanto, la ausencia del ego no significa necesariamente que estemos en la nada. Porque podemos estar en la adimensionalidad, incluso podemos estar en mundos paralelos, y todo ello representará una estancia en el mundo de manifestación, por lo tanto, no es la nada.

Aunque, sí, hay fragmentos de nuestra consciencia que exploran esa nada, cuando realmente no hay nada, y su factor poderoso es la cocreación. Y, aun estando en la nada, pueden verdaderamente crear en la adimensionalidad, en el mundo de manifestación.

Entiendo que es un proceso complejo, entiendo también que pasamos a un proceso más elevado en vibración, y dicho proceso exige también de vuestras personas un esfuerzo. Recordaréis que años atrás nuestros comunicados eran casi “ininteligibles” para una gran mayoría. Y ahora, cuando los leéis, los resumís, los sentís, los comprendéis como propios.

Disteis, en el pasado, un gran salto y ahora vais a tener que dar otro gran salto. Y definitivo. Porque con esta preparación que se exige a vuestras mentes, se os exige precisamente un esfuerzo mayor para activar una zona digamos neuronal. Neuronas que están inactivas y que a través de dicha presión psicológica van a tener, necesaria y forzosamente, que “ponerse en marcha.”

Neuronas que van a procurar en vosotros una mayor apertura mental, y por eso os pedimos ese pequeño esfuerzo de comprensión y de paciencia. Y que empecéis a pensar por vosotros mismos, y esto significa intuición.

34. EL FRACTAL Y EL CONSEJO DE LOS DOCE

Ese programa lo ha creado el propio fractal. Hay documentación en biblioteca Tseyor para tal cuestión, y para que podáis entender dicho proceso. Estamos hablando a niveles cuánticos.

Y, efectivamente, se produce en instantes una conexión con la nada, aunque esa conexión se produce en grupo, en masa crítica. Y esa conexión con la nada, que no es la adimensionalidad, se produce cuando están presentes los doce elementos. Los doce elementos que están configurados en todo Tseyor. Y aquí tenéis una viva representación, en la tridimensionalidad, de esos doce elementos, a través del Consejo de los doce.

Es un proceso que entenderéis, pero no aquí en la tridimensionalidad. Lo vais a entender en la nave interdimensional de Tseyor. En nuestras charlas habituales lo estáis entendiendo, y asumiendo, pero en verdad para llegar a la cocreación únicamente es posible hacerlo a través de la debida masa crítica, compartiendo. Y no individualmente sino en grupo. Y ese grupo se compone de los

doce elementos, de los que hablaremos más adelante.

35. ¿ES COMO UN ESTADO DE GRACIA ESA NADA?

No, la Nada no es un estado de gracia. La Nada es nada.

36. EN EL TALLER DE MELCOR, ¿ESTÁBAMOS EN LA NADA?

Sí, podréis entenderlo enseguida, al instante, tal vez no comprenderlo profundamente, porque aún no lo asumís. Pero cuando cualquier hermano de la Confederación está con vosotros, en este caso mi humilde persona, en ese momento trazamos un círculo, y ese círculo os aísla totalmente del

65

La Nada. La experiencia de lo
inmanifestado. Grupo Tseyor

mundo tridimensional. Realmente no estáis aquí, como creen vuestros sentidos que estáis. Estáis en la nave interdimensional de Tseyor. Y todo ello tiene una explicación que es la intermitencia cuántica.

37. ¿SE PUEDE EXPERIMENTAR LA NADA?

No lo sabemos, aunque por burda especulación entenderemos que la nada no se puede experimentar.

La Nada, creemos con sinceridad, que no se puede experimentar, aunque sí podemos experimentar ser el Todo en el mundo de manifestación.

38. ¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE LA CREATIVIDAD DEL MUNDO OBJETIVO Y SUBJETIVO?

La misma que existe entre la Nada y el mundo de manifestación. Todo se dictamina a través de la vibración. Y, en el mundo de manifestación, todos tenemos una determinada vibración, que no sabemos de dónde procede, pero la tenemos. Y pregunto, ¿será tal vez de la propia nada?

39. LOS ORBES, ¿SON Y NO SON AL MISMO TIEMPO?

Tenéis la facultad de llamarlos y de generar su presencia gracias a vuestro nombre simbólico, el cual, con su fuerza poderosísima a nivel energético, acude a vuestro encuentro.

Todo lo que creáis en el mundo adimensional, en el mundo del pensamiento, es fruto de esa facultad que tenéis como cocreadores. Estáis continuamente creando formas en el universo interdimensional, en la adimensionalidad.

Quedaríais sorprendidos de la cantidad de “monstruos”, entre comillas, que creáis con vuestros pensamientos de animadversión, con

vuestra desconfianza, con vuestros apegos. Con vuestros pensamientos de ira, de odio a veces, de miedo, estáis constantemente creando universos de terror.

Pero, cuando vuestra mente está en equilibrio, y vuestro pensamiento es de amor y de bondad, de compartir, de entrega desinteresada, creáis universos de luz y de color, creáis auténticas criaturas “celestiales”, entre comillas. Creáis la bondad.

40. EL ABSOLUTO, ¿TIENE OTRO PAR DE DUALIDADES?

Únicamente puedo contestarte con respecto a que el mundo de manifestación es irreal, y únicamente es real en la intermitencia de la nada.

Reflexionad, amigos hermanos, creo que es muy importante este punto. Porque, sin duda alguna, si llegáis a comprender la relatividad de lo que os rodea, llegaréis a intuir y a experimentar la gran realidad, y verdaderamente os daréis cuenta de dónde estáis. Aunque no estáis en ningún sitio, estáis en la Nada.

Y en la Nada todo es posible que exista cuando extrapoláis vuestro pensamiento. Y, dónde es arriba es abajo, creemos, por pura especulación, que el Absoluto actuará de la misma forma. Si no, no tendría sentido.

41. LA NADA, ¿CREA AUTOMÁTICAMENTE SUS MUNDOS O LOS CREA A VOLUNTAD?

En la Nada uno no es consciente de que es Nada, pero sí que atiende a su intuición, a su creación, a su autonomía, a su libertad, creando en la manifestación aquello que en la Nada ha generado.

4. LA INTERMITENCIA CUÁNTICA

Una de las teorías cuánticas sostiene que el universo aparece y desaparece de forma intermitente y continua. Lo hace con tal celeridad que no podemos apreciar esta intermitencia.

De hecho, todos los fenómenos de la creación son cíclicos e intermitentes, los cuantos energéticos y luminosos lo son de la misma manera.

Este fenómeno ha sido puesto en relación con el Absoluto. Por propia naturaleza, el Absoluto no es intermitente ni siquiera aparece como tal en la manifestación.

El Absoluto es, por principio, inmanifestado. Si bien se hace patente a través de su manifestación.

La manifestación es provisional, evolutiva, cambiante, intermitente y relativa, propiedades que no puede compartir con el Absoluto.

Esta forma de manifestarse lo Absoluto en lo relativo, es un misterio, sobre el cual se han hecho muchas especulaciones.

Pensamos que el Absoluto crea y absorbe sus creaciones de forma periódica e

intermitente. De esta forma experimenta y se retroalimenta constantemente.

Tal vez en este limitarse y relativizarse, escindirse y diferenciarse, el Absoluto realiza el juego del amor, que para dar necesita previamente diferenciarse, pues dar es siempre dar a otro.

Toda la creatividad del universo se basa en el carácter cíclico e intermitente. El pensamiento también es cíclico e intermitente.

Y, siendo de esta manera, en realidad no es. Fluctúa, no permanece, no es ser, sino existencia. Y la existencia por principio no es.

De esta manera entramos en el mundo de las paradojas cuánticas, que no son más que las paradojas en que se sustenta toda creación, la cual no siendo es, y siendo no es.

Nosotros somos y no somos al mismo tiempo. Somos, y en tanto que tales pertenecemos a la Nada. No somos, y por eso no permanecemos, nos manifestamos intermitente y creativamente.

Esta propiedad nos libra de un universo estático y siempre igual a sí mismo. Por el contrario el universo es cambiante, modificable, creativo. Siendo de esta manera resulta, desde luego, menos aburrido.

Tenemos que comprobar, observar, asumir el fenómeno de la intermitencia cuántica como propiedad del microcosmos y aplicarla a nosotros mismos, a nuestro

pensamiento, desapegándonos de lo aparente e ilusorio.

Si no somos nada, lo podemos ser todo y experimentar el todo manifestado. Y este es el sentido del universo: servir a la experimentación y a la retroalimentación del Absoluto. Cada cual, desde su libertad, debe elegir de qué manera ejerce este servicio.

4. CREAR DESDE LA NADA

Podemos asumir el carácter creativo de nuestro pensamiento. Esta creatividad se fundamenta en la participación en la Nada.

Las creaciones que hagamos desde la tridimensionalidad serán contingentes e imperfectas. Estas estarán imbuidas por la imperfección intrínseca de este plano.

En cambio, la creación o cocreación objetiva deberá participar del factor incluyente del holograma, y requerirá de la co-participación de los 12 arquetipos creadores.

De esta forma, lo creado bajo esta participación comprenderá la triple triplicidad del todo.

Nuestro pensamiento tiene la facultad intrínseca de ser creativo, pues el atlante, el ser que piensa que piensa, es un co-creador del universo manifestado. Estas creaciones pueden ser monstruosas, cuando parten del odio, del recelo, de la angustia, etc. Pueden ser también bellas y bondadosas, cuando parten del equilibrio y de la armonía. En nuestro pensamiento está la capacidad para elegir las creaciones de las que somos responsables.

El proceso de creación se basa en la intermitencia cuántica. Lo ya manifestado es difícil de modificar en sí mismo, pero desde la no manifestación, desde la intermitencia en la fase de no manifestación es posible sacar a la manifestación nuevas creaciones, dotadas de nuevas energías y nuevas formas. Ahí reside el carácter creativo de la nada.

En contra de lo que se ha dicho “Desde la nada, nada se crea”, que parece algo lógico, en el universo ocurre al contrario, es desde la Nada donde se crea lo nuevo. La creación que parte de lo creado es un retoque, una modificación de algo previo.

Aunque no podamos experimentar la Nada de forma consciente, sí participamos de ella y desde ella recogemos el caudal creativo intrínseco en su potencial de manifestación, que es infinito. La excelencia o idoneidad de lo así creado, así como su consistencia y configuración, depende también del grado de desarrollo de nuestras habilidades creativas, que como facultades se pueden perfeccionar, agrandar y potenciar.

Por eso la frase del Gran Maestro “Por sus frutos los conoceréis” alude también a que la creación habla de la capacidad del creador y de su excelencia. Los frutos del amor, la humildad, la responsabilidad, la gracia, son frutos de un árbol creativo tocado por la divinidad.

6. CONCLUSIONES

El Absoluto no existe, el universo es y no es. El Absoluto es permanente, el universo es transitorio.

Estando, pues, en el universo manifestado no somos, pues pertenecemos a la permanencia del Absoluto, a la Nada.

Nuestro ser puede tener múltiples apariencias en la manifestación, pero no se reduce ni se limita por ninguna de ellas.

Si de verdad queremos conocernos a nosotros mismos, tenemos que profundizar en nosotros y captar lo que somos más allá, por debajo o por encima de toda apariencia.

La identificación con la apariencia nos limita y condiciona. El vuelo crítico nos permite trascender la apariencia momentánea.

El equilibrio de la existencia consiste en participar de ella, con la conciencia de que no somos ella, de que no nos limita.

Y por otro lado experimentar proyecciones más amplias de esa Nada que nos constituye.

Si de verdad algo somos, Nada somos. Si de verdad sabemos algo, Nada sabemos. Pues procedemos de la Nada, del Absoluto, y a ella volvemos.

Y como fuimos creados de la Nada, junto a todo el universo, tenemos el don creativo de esa Nada, que el fractal se encarga de proyectar en la manifestación, como un holograma virtual con apariencias de algo, pero al fin y al cabo ficticio e ilusorio, ya que es intermitente y caduco.

Hay algo que no caduca, el Amor, la Nada, el Absoluto. Y si de verdad somos eternos algo tendremos de amor, de nada y de absoluto.

Existimos en la manifestación, estamos en ella, en el Todo manifestado, y estamos en todas las franjas vibratorias de la manifestación, presentes en las diferentes capas de nuestro ADN. Podemos experimentar la manifestación y lo manifestado, retroalimentarnos en ello. Pero al mismo tiempo suponemos que no nos agotamos en lo manifestado, sino que retornamos a cada instante a la nada y de ella obtenemos las correspondientes energías creadoras.

Aunque no podemos experimentar la Nada, participamos de ella, podemos experimentar, en cambio, su idea en nuestro pensamiento, cargada de amor y de infinita bondad. La experiencia de lo inmanifestado se hace en la manifestación, pues en ella apreciamos una de sus inconmensurables facetas. Lo inmanifestado es, la manifestación

no es. Lo inmanifestado permanece, la manifestación caduca. Pero nuestro pensamiento puede enfocarse en lo inmanifestado como fuente y alimento de esta manifestación. Y de ahí podemos obtener las bendiciones del propósito creador.